

"LA REMOLIENDA":

Con la Gracia De lo Campesino y la Habilidad de un Dramaturgo

El 13 de junio es la primera fecha de presentación de "La Remolienda", de Alejandro Sieveking, en Copiapó, la primera ciudad que será visitada por la compañía de Teatro Itinerante, en su gira de 26 días por el norte de Chile. La comedia y sentimental obra —que ha sido montada en varias oportunidades, en Santiago— podrá ser vista, también, por el público de Arica, Antofagasta, El Salvador, Potosí, Ilo, Calama, Arica y Tocopilla.

Pero las actividades del grupo no finalizarán. También con "La Remolienda" efectuará otras cinco giras: entre el 26 de julio y el 13 de agosto, a Rancagua, San Fernando, Rengo, Pichilemu, Villa del Mar y San Antonio; entre el 13 de agosto y el 4 de septiembre, a La Serena, Valparaíso, Ovalle, Illapel y Vallenar; entre el 26 de septiembre y el 13 de octubre, a Talca, Concepción, Linares, Cauquenes, Parí y Chillán; entre el 26 y el 30 de octubre, a Osceles, Temuco, Tráiguén, Villarica y Valdivia; y, entre el 1 de noviembre y el 8 de diciembre, a Osorno, Puerto Montt, Aysén, Castro, Quilón, Puerto Aysén y Punta Arenas.

Sincretismo

Según el humanista y hombre de teatro César Cocchi, "La Remolienda" es un sincretismo. Esta definición para muchos es peyorativa, lo cual es injusto. No corresponde, es cierto, a las exigencias del género, pero su estructura, sus personajes, su lenguaje, sus situaciones dramáticas y hasta su última intención de ejemplificar ciertas virtudes populares o campesinas, son típicas del sincretismo. Es un sincretismo, digamos, que hace subir al género a valores perdidos en la valoración estética. Es una pequeña obra perfecta de contenido y tratamiento, a la vez pícaro y sentimental, comedia y sentimental, comedia y sentimental, con la gracia de cierta música folclórica y que en ningún momento cae en el pastiche.

Maternalmente, las palabras se engranan y corren hacia el final como unidos. Cada sílaba es un estallido imprevisto en el todo. Se gana en sonoridades y música. Así, se resquebraja la estructura.

Cocchi explica: "Sieveking tiene un preciso instinto para la duración exacta de un diálogo, de una escena, de un acto, de una obra entera. Esto vale también para su sentido rítmico. De aquí la notable fluidez de su lenguaje. Encaramos además a uno de sus virtudes capitales: su capacidad para captar la esencia de nuestro hablar, sus matices, sus sonoridades más propias, sus peculiaridades sintácticas, rítmicas y de vocabulario, su estructura".

Nicolasa para Bélgica

La historia que narra "La Remolienda" tiene por personaje central a Doña Nicolasa. Aunque no es el motor de lo que podríamos llamar "trama", ella lleva el desarrollo, ya que es quien motiva el viaje de sus hijos —Nicolás (Oswaldo Salas), Graciano (Rafael Silva) y Gilberto (Fernando Muñoz)— al pueblo. Un pueblo que existiera para ellos todos los misterios habidos y por haber: luz eléctrica, nidos con mini falda, edificios de departamentos y cinesmas parlamentarios. La incredulidad embarga a los muchachos, mientras que la madre se torce en la defensa de los "costumbres" de su querido pueblo, el único en bajar al pueblo, en aquel. Para su mala suerte, llegan, cuando se acaba de "curtar" la luz, a una casa de remolienda en la que su regada, Doña Bebera (María Angélica Araya), mantiene tres niños, hijos de un excomulgado sacerdote. Yola (María Soledad Gutiérrez), Nana (Nicolás Jaramillo) y Chepa (Sandra Mesa).



"La Remolienda" es un sincretismo que hace subir al género a valores perdidos en la valoración estética. La obra de Alejandro Sieveking escenifica las virtudes de nuestro pueblo, su gracia e impetuosidad. En la foto, Doña Nicolasa (Bélgica Castro) y sus hijos Nicolás (Oswaldo Salas), Graciano (Rafael Silva) y Gilberto (Fernando Muñoz).

- La obra de Alejandro Sieveking, que se está presentando en la sala Camilo Henríquez, partirá en una gira por todo Chile, que se iniciará en el norte.
- El montaje será el último de la pareja Alejandro Sieveking y Bélgica Castro en la Compañía de Teatro Itinerante.

Anita González en el recuerdo y Bélgica Castro en las tablas. Ambas integran la categoría actrices legendarias, son versátiles y capaces de recrear la inocencia, la melancolía y la torpeza de Doña Nicolasa, el personaje principal de la pieza. "La Remolienda" fue escrito pensando en Bélgica, la esposa de Sieveking.

El autor explica: "Cuando uno está casado con una actriz, cuando a escribirle algunos personajes. Uno se guía por aquello que sabe que la actriz o el actor puede hacer, para poner en relieve sus virtudes y sus especialidades técnicas".

En la gira que se prepara, como en las funciones que se están ofreciendo en Santiago, "La Remolienda" cuenta con la participación de Bélgica Castro. Aferrada a la tierra y al pueblo de Chile, su Nicolasa ama la escuela; es ferviente en sus discursos maternales; se deja llevar ante la intimación amorosa, y se sorprende en la experiencia de la tecnología. Por eso, esta Nicolasa conmueve y alarga. Así, desde su entrada a escena, se revivía la gran actriz.

Variaciones

"La Remolienda" —barrio chileno— impacta. La primera lectura nos trae la risa y el llanto; si se progresa, vemos la dimensión de un y el choque de otros; los problemas al enfrentar un mundo que no se conoce; la fuerza que hay que poner para conservar la inocencia, y la dificultad de perseverar en el amor por el propio medio, después del enfrentamiento con lo que parece mejor.

Alejandro Sieveking ha montado su obra en varias oportunidades. Se lo ha aplaudido, además, en Costa Rica, Estados Unidos y Argentina. En esta ocasión, también ha hecho algunos cambios.

"Voluntariamente, he querido hacer 'La Remolienda' un poco más seria. Esta obra no sólo es divertida; quiere acentuar eso de nostalgia y drama que hay en el fondo".

Sobre la escena, las luces languidecen para que Doña Bebera y su amoroso pue-

dan intercomunicar voces y urgas. Hay dulzura y dolor en la Chepa, y dejo de tragarme en los apáticos trajes de Isaura y Yola.

Montaje de despedida

Tras dos años de mucho trabajo de ensayo y real interés en la formación de un público para el teatro, Alejandro Sieveking y Bélgica Castro dejan el Teatro Itinerante.

"Para Bélgica y para mí esto ha sido una experiencia fascinante, maravillosa. Se nos ha permitido hacer buen teatro (el año pasado montamos 'Bodas de sangre' de Federico García Lorca), conocer nuestro país y nuestro público. La labor de esta compañía no debe perderse; es necesario que cada vez el apoyo sea mayor para que todo lo hecho no sea en vano".

Después de la gira por el norte de nuestro país, Alejandro Sieveking tiene "un proyecto con una obra más, pero aún no puedo adelantar nada. Quiero que sea algo realmente importante".

Juan Antonio Muñoz R.

Con la gracia de lo campesino y la habilidad de un dramaturgo [artículo] Juan Antonio Muñoz H.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz H., Juan Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Con la gracia de lo campesino y la habilidad de un dramaturgo [artículo] Juan Antonio Muñoz H. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile